

cion, fue en donde vi el arbitrio para el fin que llevo propuesto, y que presentado como invencion por un literato, le acarrearía mucho mérito. Entré en la cocina de mi hospitalaria ranchera, llena de camas, y aun mas de sencillez, para ver el estado en que se hallaba el alimento que le mandé disponer, y no sin admiracion registré que cada olla estaba atravesada en su boca por un popote ó paja apoyada en las dos estremidades opuestas. Mucho mas creció esta al ver que en cada popote ó paja se hallaba un tomate taladrado por su centro, y colocado en el de las bocas de las ollas. Le pregunté para qué servian estos popotes ó pajas y estos tomates? A lo que con gran serenidad me respondió: qué? ¿en su tierra de V. no saben de esto? Ahora lo verá.

Comenzó á soplar para dar actividad al fuego, y ví como el licor al elevarse, porque herbia mucho, tocaba al tomate, le imprimía un movimiento de rotacion, y este impedia que el fluido se derramase. Si los artesanos usasen de semejante máquina para sus operaciones ¡cuanto ahorrarian ¡cuantas menos pérdidas sufrirían! Porque un globo de madera ó de otra cualesquiera materia; un círculo de lo mismo atravesado por su centro, por un cilindro de madera y colocado en los bordes de la paila, obraría lo mismo: no consiste el éxito de la operacion en que sean tomate y popote los que se disponen en una pequeña olla, sino es la aplicacion de tan sencillos medios: estos ejecutados por mayor en vasijas grandes, deben causar las mismas resultas, la causa debe ser proporcionada al efecto, como el efecto à la causa.

¡Qué ridículos y dignos de mofa son ciertos viajeros que describen sus observaciones por la corteza de lo que vieron! Para nuestra desgracia nos presentan volúmenes grandes y nada interesantes; mas si se internasen à lo interior de los mas desdichados alvergues, y observasen con exactitud ciertas manipulaciones, nos serian proficuos; porque el islandes mas rústico, en fuerza de lo que puede el alma racional, rodeada de necesidades, practica por medios muy sencillos, lo que cuesta mucho poner en práctica à los que se dicen cultos.

Ya que tengo espuesto alguna cosa de lo que practican las rancheras ó mugeres que viven en sitios distantes de pueblos, participaré otra noticia, no solo importante, sino muy conducente à la salud. El célebre Malobin, en su

Chimica medicinal, tratò con especial prolijidad acerca de la naturaleza del huevo de gallina como alimento, y manifestó con esperimentos decisivos lo que este alimento varía respecto à los estómagos, segun el estado de cocimiento en que se ministra: los de estómago débil suelen alimentarse con huevos cocidos en el estado que llamamos *pasados por agua*. El célebre Mairán tiene manifestado como el cocimiento de un huevo, para no ser pernicioso al estómago, debe permanecer en la agua que hierbe, dos minutos y medio, el mismo tiempo que tarda el cuerpo del sol para atravesar el maridiano (omitidos algunos quebrados): pues las rancheras que ignoran hay cierta ciencia, que se conoce por astronomía tienen cierta práctica dirigida al intento, por medio de la cual consiguen los huevos cocidos en un estado medio el mas acomodado à la salud. Ponen à calentar la agua, y ya que la ven en herbor, comienzan à contar calabaza una, calabaza dos, tres &c. con cierta pausa: luego que numeran cuarenta, apartan la vasija del fuego, y viven seguras de que los huevos se hallan con el cocimiento deseado. En repetidas ocasiones seguí con el relox su serie cuarentena, y siempre verifiqué una muy ligera discrepancia respecto à dos minutos y medio, que es el tiempo que tarda el sol para pasar el meridiano. Estas prácticas, tan útiles sin duda, se deben à tantos sábios españoles que establecieron aqui las artes. A muchos parecerá vagatela tratar de estas menudencias; pero no lo son si se considera lo que influye administrar à un enfermo ó sano un alimento tan útil si se ministra en tiempo; pero que puede ser dañoso por haber experimentado en su cocimiento mas tiempo, y por esto reducirse à alimento indigesto. Quisiera traducir el artículo de Mr. Malobin; pero es muy dilatado para la Gaceta, y lo dicho es suficiente para dar cierta, limitada instruccion.

Gacetas de literatura de 13 y de 31 julio, y 28 de agosto de 1792.

En el año de 87 emprendí la publicacion de una obra periódica con el título de *observaciones sobre la física y demás ciencias naturales*; mas ciertos motivos me obligaron à suspenderla publicado el número 14. En el papel núm. 8

divulgué una idea, al primer aspecto ridícula; pero la meditación, la observación constante por más de veinte y seis años, me hacen creer á cada momento el que no vivo engañado.

Dichas observaciones apenas lograron la atención de uno ú otro lector, y así me parece muy útil reimprimir la memoria patrocinándola con autoridades y con el auxilio de nuevas observaciones.

Entre las causas principales que por tantos siglos retardaron los aumentos ó nuevos descubrimientos de la física experimental, no fué la menor el desdén con que se miraban las observaciones que promovían ó describían autores de ingenio elevado: ¡qué progresos, qué utilidades no hubieran disfrutado los hombres, si al sábio español Séneca, al esacto Plinio y á otros muchos autores se les hubiera creído; y si en lugar de despreciar los trabajos ajenos, se hubiera procurado el desengaño por experimentos esactos! Plinio describió la práctica de los navegantes del Mediterráneo, que desbarataban las furiosas olas de una tormenta arrojando sobre el agua un poco de aceite: este hecho tan ventajoso se reputó por fábula, hasta que en estos últimos años el grande físico Franckin ha demostrado su realidad [1].

Séneca advirtió que al Ocaso de la Europa se hallaban dilatados territorios: que los cometas eran unos astros sujetos á revoluciones periódicas, fué necesario pasase mucho tiempo y que naciesen Colon, Cassini y Halley para que estos conocimientos se demostrasen y se estableciesen inconcusamente.

Se reputaban por patraña las quemas de la armada en el puerto de Siracusa, que ejecutó con un espejo el grande matemático Arquímedes, como tambien la que se

(1) He observado una práctica muy análoga ejecutada por los empleados en las fábricas de azúcar y de salitre: cuando el fuego es muy activo de manera que los caldos corren riesgo de derramarse, los manipulantes, que no son físicos, arrojan una pequeña porción de grasa; al punto el hervor cesa, las espumas se desbaratan, y las superficies de los caldos se registran muy serenas. Esta delicada práctica, digna de reflexión, seguramente debe colocarse en el número de una de aquellas tradiciones que recibieron de sus antecesores.

menciona en la historia ejecutada en el puerto de Constantinopla por Proclo, y ya vemos que el conde Buffon ha dispuesto un espejo por medio del cual los rayos del sol funden los metales, y encienden la madera á la distancia de muchas varas. Estos hechos, y muchos que se pudieran citar, manifiestan la circunspección con que se debe proceder para no despreciar con ligereza aquellas ideas, aquellos planos, que á primera vista se presentan superiores á los conocimientos del hombre ó á los límites de la naturaleza: lo que el hombre puede adelantar respecto á las ciencias naturales, nadie lo ha determinado, y los conocimientos que poseemos acerca de la naturaleza son de poca estension: por esto siempre que se espone alguna nueva idea, deben considerarse con prudencia los fundamentos en que se apoya, para desecharla como inútil, ó para plantearla caso que se sospeche alguna utilidad. La desgracia está en que la mayor parte de las gentes ignoran los principios físicos, y muchos que los poseen, por cierta rivalidad indigna del hombre, y mucho más del sábio, desprecian y procuran con todo empeño sufocar todo lo que no es producción propia (1).

Mi natural inclinación á todo lo perteneciente á la historia natural, me habia franqueado algunos conocimientos respecto á la organización de nuestro globo, los que unidos con los que tenia de la topografía de México, y capaz de libertarlo del justo temor de una inundación: mas mi idea, sin embargo de ser poco costosa y segura, como fundada sobre verdades físicas, pareció tan extravagante, que no solo no se examinó sino que hasta los borradores se perdieron.

Los fundamentos en que establecí mi idea son estos: México se halla muy elevado respecto de los territorios circunvecinos [2]; en sus inmediaciones se hallan volcanes estinguidos: abajo de estos necesariamente formadas grandes concavidades. Pues establézcase un canal que comunique

(1) En efecto en el año de 66 espuse mi idea: esta se comunicó á cierto sugeto para que informase sobre el particular, y lo que hizo fué sufocar el expediente, ¡bellísima salida! ¡Qué infortunios padecen los hombres por lo que ejecutan otros hombres!

(2) Según mis cálculos respecto al mar lo está 2650 varas los de D. Antonio de Gama discrepan en cien varas de menor altura, no faltará ocasión en que se aclare esta diferencia.

con alguna de esas hoquedades, y se conseguirá un desagüe seguro y de poco costo [1].

Cuando escribí la memoria no habia registrado los volcanes que se hallan en las inmediaciones de las lagunas: su figura de pan de azucar ó cónica, sus craterios ó concavidades en la parte superior, que se registran á larga distancia, y ver que estan compuestos de la piedra tezonite, que no es otra cosa que el barro muy quemado, me convencieron de ser volcanes. Esta conjetura bien fundada en lo sucesivo la encontré apoyada en la tradicion, porque leyendo al P. Acosta, que viajó en México poco despues de conquistado, vi la claridad con que se espresa en el particular.

Estas no son producciones arrojadas, son unos asertos que se demuestran con hechos positivos: lo alto que el suelo de México se halla respecto del mar, no lo ignora el que usa del barómetro, lo conoce todo caminante, porque para venir á México visiblemente se sube: á mas de esto enseña la esperiencia, que algunos de los principales rios de Nueva España nacen en las inmediaciones de la ciudad para encaminarse á ambos mares.

En donde se hallan volcanes, necesariamente bajo de ellos deben encontrarse concavidades muy grandes, porque al tiempo de la esplosion, el material que ocupan afuera ocupaba lugar, y no hay otro que le supla. A primera vista se presenta la grande dificultad de solicitar una de las escavaciones inferiores á los volcanes: es cierto que si se emprendiese alguna en el volcan grande, seria esta una empresa quimérica; pero los cerros que fueron volcanes y que se hallan en cordillera desde Ixtapalapan para el Oriente, son

(1) Esta idea la veo patrocinada en la memoria de un verdadero ingeniero, que la imprimió con el título de *memoria acerca de los volcanes y terremotos*, por M. C. D. S. teniente coronel de ingenieros. A la pág. 83 dice: „No se puede dudar que la tierra está interiormente taladrada por una infinidad de cabernas y galerias, que se estienden y ramifican por todos rumbos. „No continúo el testo por no espantar á las gentes timidas; pero ya se ve que la idea que vertí de hallarse profundas concavidades bajo el suelo de México no es extravagante. Finalmente, concluye el sábio ingeniero, que si Nápoles y demas ciudades situadas en las inmediaciones de volcanes se mantienen en el dia, es porque las escavaciones las preservan del peligro de verse arruinadas por un terremoto. Lease con atencion la memoria que cita el diario de física, agosto de 1785.

muy pequeños, en particular uno de ellos tendrá de altura cien varas, y de diámetro en su basa doscientas y cincuenta: luego el socabon que en este se formase seria de ciento y veinte y cinco varas á lo mas, porque este es el semidiámetro (1).

¿Qué caudales pudieran erogarse en la ejecucion de un socabon horizontal dispuesto con el intento de comunicar con la concavidad? Lo cierto es, que mayores se emprenden para utilizar las plantas de las minas, y la mas rica no equivale al valor en que en el dia se debe estimar á esta ciudad. La laguna de Texcoco en tiempo de aguas regulares, casi toca á las faldas de estos estinguidos volcanes, y la de Chalco tiene por rivera septentrional á los mismos: en virtud de estos hechos notorios no debe parecer extraño espresese, que el desagüe ejecutado por este método seria de poco costo respecto á lo gastado [2] en la escavacion y conservacion del de Huehuetoca.

(1) ¡Pero qué limitados somos! ¡Como se nos oculta la luz al medio dia! Tenia registrado el valle de México: estaba persuadido á que poseía una, no completa, pero sí suficiente instruccion de su naturaleza, cuando un amigo me franqueó el uso de un escelente antejo acromático. Registré desde mi casa el Peñol del Marqués, situado en la laguna de Tezcoco, y vi que cuando esta recobra sus derechos se ve aislado. Ausiliado con tan escelente instrumento, reconocí que la parte del cerro que mira al Norueste se registraba humida nó desplomada: al punto me determiné á pasar al sitio, y observé una perfecta submersion de la parte del cerro que hace frente al rumbo espresado: mis antiguas, y no olvidadas ideas, se confirmaron, porque reconocí que esta mole del cerro no pudo hundirse sin que en lo inferior hubiese hoquedad que recibiese el material precipitado, y me convencí de que no era inverosímil mi aserto de qué en este valle de México se verifican estupendas escavaciones.

(2) „En 36 años que corrió por diferentes superintendentes seculares la direccion y gastos del desagüe, se gastaron dos millones, novecientos cincuenta y dos mil cuatrocientos y sesenta y cuatro pesos, siete reales y nueve granos, segun parecé por los autos impresos del relator Zepeda, fol, 27, sin otras muchas cantidades que corrieron por diferentes manos..... de suerte que pasan de tres millones en treinta y seis años. Estando el desagüe en poder de religiosos, en treinta y ocho años se hallaron de gastos seiscientos mil: en los veinte y ocho años del R. P. Fr. Luis de Flores cerca de cincuenta mil: en tiempo del R. P. Fr. Bernardino de la Concepcion ciento y sesenta y tres mil: en el del R. P. Fr. Manuel Ca-

No me es estraña la réplica que pueden formarme acerca de la dificultad de encontrar una de las concavidades que espreso, pero en prosecucion de las ideas dimanadas de conocimientos físicos, satisfago con esta demostracion: todo efecto es correspondiente á su causa: pues bien, una vez que estos cerros ó volcanes estinguidos son muy pequeños, el fogon ó concavidad en que se verificó el fuego necesario para la esplosion, no está distante del plano de las lagunas; porque si hubiese estado muy profundo, la esplosion hubiera sido mas fuerte, y por consiguiente los materiales abundantes para formar cerros de consideracion, y no los pequeños que registramos.

La concavidad ó concavidades que se hallaran bajo estos volcanes no deben ser pequeñas, deben comunicar con otras de mayor consideracion, lo que se infiere por la inspeccion de los territorios: el volcan grande debe reputarse como el tronco principal, cuyas concavidades comunican con el que se halla cerca de Otumba, que está al Norte, y acaso con el de Tepozotlán á su Norueste, con los de Cocotlán, con los de Santa Marta al Poniente, con el del Teutli ó cerro de Tuyahualco, con el de Ajusco y con el del guarda de cerro-gordo, camino de Cuernavaca: estas últimas siguen la misma direccion que aquí tienen las montañas, esto es, de Norueste á Sueste: ¿y sabremos si comunica el de México por hoquedades subterráneas con el de Orizaba al Oriente, y con el de Toluca al Poniente? Respecto á los primeros no debe pulsarse alguna duda, porque le son tan inmediatos que seria cosa estraña tuviesen distintos fogones. Si hubiese documento histórico acerca del tiempo en que se formaron estos volcanes, veriamos si ardieron en el mismo tiempo, ó si se fueron sucediendo &c.; pero esto nos lo oculta la mas obscura antigüedad.

La esperiencia tiene manifestado que la ciudad de Nápoles se halla establecida sobre el cañon que comunica el

brera, que no llegan á un millon....., Betancurt Teatro mexicano 4 p. t. 5. pag. 225.

Si tanto dinero se gastó en la obra del desagüe hasta el tiempo del Illmo. Sr. D. Fr. Payo de Rivera, que gobernó por los años de 1673, ¿en mas de un siglo que ha corrido despues de esta época, quanto se habra gastado? Esto lo que prueba es, la actividad del gobierno y la del ilustre ayuntamiento empleadas en solicitar á esfuerzos de escesivos gastos, libertar de inundacion á la metrópoli del nuevo mundo

Vesubio con el Solfatara, porque siempre que en el primero se verifica esplosion, el segundo corresponde en los efectos. De estos hechos debemos colegir, que el plano de México se halla sobre unas bóvedas que son de mucha estension, porque se comunican á largas distancias, y que en sus subterráneos se hallan concavidades en que puede depositarse mucha agua, la que podrá filtrarse á beneficio de otros lugares mas bajos.

N. B. Despues de escrita mi memoria, creo fué en 1768, releí en el Teatro mexicano del P. Betancurt una especie que patrocina, ó por mejor decir, manifiesta la realidad de mi aserto. Dice, pues, en la part. 4, tom. 5, pag. 224, núm. 30, [describe la inundacion que se padeció en México en 1629] y añade.

„Despues de enjuta la ciudad con un temblor de tierra „que hubo, se trató &c. Si cuando escribí mi papel hubiera tenido presente semejante cláusula, la hubiera aprovechado presentándola por epigrafe, y usado de ella como fundamento sólido de mi proyecto. ¿Con un temblor finalizó la inundacion? No es otra cosa que espresar: con el movimiento de la tierra se abrió algun conducto por donde el agua se encaminó á alguna concavidad subterránea; me parece que esto es un genuino comento que cimienta demasiado la utilidad de la idea.

Cuando por el mes de abril de 1768 se esperimentó un grande temblor, cuya observacion imprimí, en las inmediaciones de Nativitas, Ixtlala, pueblo cercano al santuario de nuestra Señora de la Piedad, se abrió la tierra, y por la hendidura, que apenas era de una tercia de vara, pero muy profunda segun se esperimentó, salia un fuerte viento: ¿de donde venia? ¿Cual era su origen? Si se dá ascenso á lo que propongo, la solucion es muy facil.

Tambien advertí en el impreso que las aguas de la laguna se disminuyeron, observacion que comprueba la de Betancurt.

Aquella tradicion corriente sobre que la laguna de Texcoco tenia sumidero, y de que se trató juridicamente despues de la inundacion de 629, acaso tendria su origen en ejemplares semejantes al que refiere Betancurt, y sus promovedores en mucha parte hablan con fundamento, pero ignorando la verdadera causa.

Pues ahora propongo esto: si se formase un socabon horizontal en dicho lugar, el que debe causar poco costo,

pues no pasaría á lo mas de cien varas, práctica que ejecutan los mineros todos los dias, ¿no se conseguiria encontrar con la concavidad inferior al Peñol? Y hallada esta, ¿las aguas superabundantes de la laguna no se encaminarian á ella, y con esto la ciudad estaria libre de inundacion? Lo cierto es que bajo el suelo del valle de México debe haber dilatadísimas concavidades: que su suelo es el mas alto de la Nueva España, esceptuado el valle de Toluca, Llanos de Apan y tal cual territorio: luego por las reglas infalibles de la hidráulica, las aguas de la laguna de Texcoco se encaminan ó filtran á otros países mas bajos, en beneficio del valle de México y de los territorios á donde se vertirian las aguas; porque es necesasio confesar que la Nueva España en lo general carece de manantiales de que se origina la fecundidad de los terrenos.

Ya se me presentan á la vista mil críticos proponiéndome una série interminable de dificultades. Dirán que los costos para formar un socabon en el Peñol del Marqués era contingente; porque despues de ejecutado acaso no se conseguiria el intento; pero yo podria decirles: un minero se sacrifica, gasta lo suyo ó ageno en taladrar el globo para rascar una beta metálica; ¿y no se deberán aventurar millones para libertar una ciudad tan populosa, que merece que sus vecinos vivan satisfechos de que sus familias, que es lo principal, y sus fincas subsistan sin peligro de una inundacion?

Si esta idea se plantease, ¿qué regocijo seria ver un desagüe que libertase á la metrópoli del nuevo mundo para siempre del temor de padecer inundaciones! La laguna lograria su estension en el modo que la dispuso la Providencia: la salud experimentaria grande beneficio, porque en México, país demasiado seco segun ya demostrado, se necesita humedecer el aire que respiramos: el comercio de Texcoco y de otros pueblos, en el dia cortado por falta de agua, se aumentaria en beneficio de los hombres: la pesca creceria, y las llantras que en el dia registramos inútiles á causa de la sequedad, producirian vegetables para sustentar tantas mulas que diariamente entran en la ciudad: finalmente se lograrian las mismas comodidades que se utilizaban cuando las aguas ocupaban los sitios que en el dia son inútiles, porque no se cosechan en ellos sino tequesquite ó alkali mineral.

Si cuando se emprendió la obra del desagüe, obra ému-

la de las mayores que se han planteado en el orbe, se hubiese establecido el desagüe que propongo, ¿cuantos miles de indios que perecieron hubieran aumentado la poblacion con sus progenes! ¿Qué millones de pesos se hubieran ahorrado!

Conozco que esta idea de desagüe no agrada á los que tienen por blanco en sus operaciones gastar mucho dinero; chocará á los que no saben lo que es mundo, y les parecerá imposible se verifique que las aguas de la laguna de Texcoco pudiesen encaminarse por debajo de tierra: los primeros son inconvertibles, porque al oír ahorro de gastos se horrorizan, porque se les cercenan los réditos de sus mayorazgos: á los segundos les aconsejaria leyesen lo que los geógrafos y naturalistas refieren acerca de los rios que desaparecen, y á cierta distancia renacen. El Guadiana en España, el del Norte en Nuevo México, presentan este raro fenómeno. Pero sin ir tan lejos, á estos incrédulos los conduciria á treinta leguas de México, al puente de Dios, (así lo nombran) y verian como los rios de Zacualpa de las minas, que se dirigen de Poniente á Oriente, y el de Tenancingo, cuya direccion es de Norte á Sur, se ocultan por mas de dos leguas bajo de tierra, y ya en Huaxintlan unidos forman un rio de mucha amplitud. Me estrecho porque la Gaceta no permite un campo dilatado, y siento no proferir ciertas advertencias sobre el método de formar un desagüe útil en todas sus partes: acaso lo ejecutaré en otra ocasion.

Estoy tan satisfecho de la idea propuesta, que si por uno de aquellos sucesos extraordinarios que no dejan de observarse en el mundo, me viese dueño del caudal que juzgo sobrado para ejecutar una escavacion en el Peñol del Marqués, con regocijo lo emplearia en ejecutar esta escavacion, cuyas resultas favorables son inconcebibles para los que no estudian ni observan; pero que no pueden ocultarse al estudio y á la observacion: ¿cuantos males se evitarian! ¿Quién podrá calcularlos?

Verificado un desagüe en el cerro del Peñol del Marqués, ó en otro de los que fueron volcanes y que intermedian entre las dos lagunas, serviria tambien esto de libertar á México de los peligros de grandes terremotos; lo que Dios propicio, manifestaré en otras circunstancias.

La física, esta ciencia tan útil como deleitosa, en la que, como en el mas delicado espejo, aun los rústicos registran las maravillas de la omnipotencia, no puede ampliarse y difundirse si no se unen los aplicados de todo el orbe à esponer lo que diariamente observan en sus respectivos países: los hechos pertenecientes à la verdadera física no se pueden recoger en un limitado terreno, es necesario coleccionarlos en la vasta estension del globo, en el que la naturaleza siembra, si puedo espresarme así, producciones al parecer contrarias, hechos disímbolos: en una palabra, parece afecta no presentarse en un país con el mismo semblante que apareció en otro.

En el año de 68, en el dia 4 de abril, se sintió en México uno de los mayores terremotos que se han experimentado en el país, con cuyo motivo describí en el diario literario que en aquel tiempo imprimia, los fenómenos que llegaron à mi noticia ú observé: como este impreso pasó à la Europa, veo ahora (1) en el diario de los sábios de 1771. pág. 559, el aprecio que los directores de la obra hicieron de mi pequeño impreso, el que analizaron, y añadieron esta importante novedad: porque en realidad de verdad nos hallamos en México muy distantes de los Andes ó Sierra madre del Perú, y es cosa rara que al mismo tiempo en ambas Américas se experimentasen en el mismo dia, y casi casi en la misma hora terremoto y erupcion del volcan: esto incita à que meditemos sobre un acontecimiento tan raro. Sigue el testo de los autores del diario de los sábios.

„En quanto à las circunstancias de este temblor de tierra en el Perú, D. José Alzate se explica en los mismos términos que un capitán Español, cuyas palabras son estas: el lunes de pascua, año de 1768, navegabamos en el mar del Sur à la vista de la costa, a un gr. 16 m. de latitud boreal, cuando oimos como una salva general de artilleria gruesa, que duró desde las seis hasta las siete de la mañana: habiendome despues acercado à la costa y desembarcado, supe que el dia siguiente al amanecer todas las costas se habian registrado cubiertas de ceniza. A dos jornadas de Quito se halla una célebre montaña cubierta de nieve, que se nombra Cotopacci, y que este es un volcan propenso à

[1] Las obras útiles nos llegan muy atrasadas.

erupciones: la del lunes de pascua ocasionó el ruido de que hice mencion, y se oyó à trescientas leguas en redondo: los lugares mas inmediatos al volcan han sufrido demasiado: à mas del horror que causó el ruido entre los habitantes, experimentaron una oscuridad mayor que la de la noche, la que duró hasta las cinco de la tarde: el humo, la tierra y la ceniza obscurecieron la atmósfera, parecia ser el dia del juicio. Quito se comprehendió en estas circunstancias, y en donde se me informó de todo lo que tengo referido: caminando despues por las inmediaciones del volcan, ví que aun humeaba: todos los campos inmediatos no manifiestan sino motivos de tristeza y horror, como que solo se hallaban cubiertos de arena, de piedra poma, y de grandes peñascos vomitados por el volcan: las inundaciones fueron tan grandes, que uno de los rios, que tiene su origen al pie de la montaña, arrebató parte de las casas del pueblo *Tucunga*, destruyó muchas haciendas y casas, lo que causó la muerte de muchos.” Es muy rara contingencia que en México se verificase terremoto al tiempo que en el Perú se experimentaba lo mismo, sino influyó la misma causa; pero yo no puedo penetrar en lo interior de la tierra para indagar lo que allà pasa: básteme referir los sucesos, que si se continúan en algun tiempo, demostrarán la conecion que tienen ambas Américas por subterranos, mucho mayores que el célebre Isthmo de Panamá, que une à las Américas. ¡Cuán útil es presentar al público los hechos naturales! Si mi debilidad no hubiese descrito lo que se experimentó en México con dicho terremoto, y si el capitán español hubiese omitido publicar lo que observó en el mar del Sur, se ignoraría acaso para siempre la conecion respecto à los efectos naturales que tienen entre sí las dos Américas. ¡Qué campo tan vasto se presenta à la imaginacion: cultívelo otro; bástame para mi propia satisfaccion é ingenuidad esponer esto por ahora: acaso no faltará ocasion en que se retoque asunto tan útil!

Gaceta de literatura de 11 de setiembre de 1792.



Si los que desdeñan con tanta ligereza à cierta clase de individuos porque siguen una vida muy distante de la disi-